

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID

En mes 3 pesetas

PROVINCIA

3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.

ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.

Número atrasado, 25 céntimos

REDACCIÓN

Calle de San Miguel, 21, principal

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO

Unión Postal

3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.

PAISES NO CONVENCIONADOS

Trimestre, 50 pesetas

Número atrasado, 25 céntimos

Anuncios: a 20 céntimos de peseta.

ADMINISTRACIÓN

Calle de San Miguel, 21, principal

LA OPINION

SIEMPRE TARDE

Los minutos del reloj, colocados en línea recta, dividían verticalmente la blanca esfera que se destacaba en las paredes del comedor. Se oyeron seis campanadas. Por las ventanas pasaba una claridad indecisa que daba misterioso tono a la reducida sala. Cubría la mesa blanquísimo mantel y encima se veían ordenadamente botellas, vasos, platos, fruteros, todo lo que puede anunciar una buena comida. En el centro humeaba la sopera.

Un Almanaque americano anunciaba que aquel día, 4 de Agosto, era el de Santa Genoveva.

A un lado se hallaba un riquísimo aparador de palosantos, repleto de fina vajilla. Algunos cuadros guardaban las paredes. Debajo del reloj veíase el retrato de una hermosa joven que parecía sonreír tristemente.

Un gato acurrucado sobre una de las sillitas cercanas a la mesa, se agitaba de vez en cuando, abría la boca, extendía una pata, sacaba la lengua y lamía la mano con que pulcramente se limpiaba el hocico.

Era el único ser viviente que había en el comedor.

Después de algún tiempo apareció en la puerta del comedor una mujer de mediana edad, delgada, de excesiva palidez, alta, nerviosa, con el cabello gris, peinada con esmerada regularidad.

En toda su persona se veía impresa esa orgullosa presunción de ciertas aves que solo se doblan cuando miran a sus pies. No obstante, ella no trataba de ocultar las indiscretas arrugas de su rostro, que debió ser muy bello. Los ojos eran pequeños, luminosos, y sin ser negros, brillaban con la oscura intensidad del azabache.

Se sentó en la silla que parecía estarle destinada.

—Juana—gritó—¿no se come hoy aquí?

—Todavía no ha salido el señor de su gabinete—respondió la criada aludida.

—¿Llamalo. Si no viene, comeré sola—replicó de mal talante la dueña de la casa.

La criada obedeció.

Poco después se oyeron pasos lentos y graves.

Un hombre calvo, viejo, pero fuerte y colorado, entró en la sala. El gato, al verlo, se despegó por última vez dejando al viejo el sitio que ocupaba. El rostro del anciano anunciaba un hondo pesar. Todo en él inspiraba simpatía; en sus gestos, en sus actitudes y en sus miradas, se notaba una bondad extrema.

Ya estaba servida la sopa. Iba a empezar a comer, cuando irguiendo la cabeza, miró al retrato que había debajo del reloj, y después a la fecha que marcaba el Almanaque.

Los ojos se le llenaron de lágrimas.

—Es imposible—exclamó bruscamente, levantándose y tirando la cuchara.—¡Nunca la podré olvidar! ¡Es mi hija! Desde que huyó de mi casa, para siempre, sin que nadie sepa dónde está, este día es para mí de infernales tormentos. ¡Genoveva de mi alma! ¡Oh, tu padre no puede olvidarte!

La mujer iba a decir algo que ahogó en su garganta el viejo con una feroz mirada.

—¿Cállate—gritó el anciano.—¡Tú no eres su madre! Yo te coloqué en el lugar de la mujer que la llevó en sus entrañas, para que fueses su guía y su consuelo. ¿Cumpliste ese deber? ¡No! Con tus intrigas la arrebataste a mi afecto, y con diabólicos sufrimientos la hiciste la vida intolerable. ¡Si mi hija murió desesperada, de quién es la culpa! ¡Tuya! ¡ah! y mi también. Mi estúpida ceguera fue tan grande como tu infidelidad. Juzgué que el egoísmo que unió tu nombre al mío, se acababa ante la inocencia de una huérfana. ¡Mi hija era un ángel! Ahora sin ella vivo en el tormento de los condenados.

—¿Tarde lo conoces—dijo la dama en voz baja.

—¿Tarde?

—¿Demasiado tarde.

—¿Tal vez no—rugió el viejo, que pareció recobrar los bríos de la juventud.—Siempre me recominas sin pruebas.

Y como pretendiese adaptar a estas palabras una ternura lacrimosa, la furia del viejo aumentó.

—¿No seas hipócrita, Isolina! Ese tiempo acabó.

Un prolongado silencio sustituyó a este violento diálogo. El desventurado padre paseaba por la sala agitado y balbuciente.

D. José de la Cruz Enriquez, Coronel retirado, contrajo segundas nupcias con doña Isolina Guerra de los Santos, mujer de noble estirpe, pobre y coqueta.

Este era el matrimonio que acabamos de ver a punto de tirarse los platos a la cabeza.

El veterano conoció a su segunda esposa en un baile. Entre las rápidas vueltas del vals ella iba repartiendo sonrisas y arrebatando corazones. Enriquez bailó con Isolina. Cuando rodeó con su brazo la flexible cintura de la dama y ambos corrieron vertiginosamente arrastrados por los raudales de armonía de un maestro cualquiera, ella parecía transformarse.

—Esta mujer me conviene—decíase a sí mismo—veamos si me ama.

¡Que si le amaba! Isolina desdeñaba los amores que no ofrecen garantías. Era muy práctica. Sabía que una mujer de su casa no estaba destinada al placer, a la pasión violenta que convierte el hogar en un teatro y la vida en un drama.

Ella detestaba el ser madre, pero un ser dado a luz por otra, era cosa diversa. Sería pues con mucho gusto madre de Genoveva y esposa de José Enriquez.

oyó estas declaraciones que tan fácilmente resolvían el problema de su viudez. Estaba cansado de depender en asuntos domésticos de criadas imperiosas que empezaban a servirle con humildad de esclavas y terminaban por querer ser dueñas de la casa.

Si algún escrúpulo abrigaba Enriquez sobre la virtud más o menos acrisolada de Isolina antes de conocerla, su familia lo había desvanecido con el imperio de su orgullo, con la sublimidad de su lenguaje y con su virtud limpia y resplandeciente como el sol, según la proclamaban todos los individuos ilustres que su familia componían. La verdad es que Isolina era un estorbo, casi una vergüenza de la noble casa a que pertenecía.

Realizóse el casamiento. Apesar de haber ido acariciando Enriquez hacia la iglesia los más risueños pensamientos de felicidad, alegrías tranquilas del paraíso soñado, no tuvo al regreso las mismas consoladoras ilusiones. Su nueva esposa, apenas recibió la bendición del sacerdote, mostró a las claras su carácter orgulloso.

Los recién casados comprendieron claramente que habían representado una farsa. Para ella el desenlace vino demasiado pronto. Para él demasiado tarde.

La familia de Isolina exigió a Enriquez una porción de requisitos, en los cuales los intereses aparecían descaradamente.

Enriquez tenía una hija; mas esta ningún papel representó en la infame comedia de las segundas nupcias de su padre.

La huérfana se contentó solamente con llorar recordando los santos consuelos de su madre y con suplicarla que la llevase a su lado. Era muy niña, pero no dejó de conocer que el precipitado casamiento de su padre era la sentencia que condenaba su felicidad a muerte.

Entre sus labios y los de su padre habría desde entonces otros labios que le robarían sus besos. Entre el corazón del padre y de la hija interponiase otro corazón para impedir que se comunicasen los latidos de uno y otro. De sus más leves faltas tendría ahora un implacable acusador.

Cada día era para Genoveva un tormento, un dolor, una desesperación, un despojo mayor a aquella casa en que había pasado su infancia, fresca, sonriente, perfumada y cuidada como una camelia predilecta del jardín.

Isolina era para ella cada vez más despotista. La sometió a los trabajos más rudos e impropios de una joven de su posición. Por supuesto, con la salvedad de que todo era para su bien, y acompañándolo siempre con esta eterna cantilena:

—Una mujer debe saber de todo, con mucha más razón cuando es pobre como tú. ¿Qué se diría de mí si no educara a mi hija conforme a su posición?

Estas palabras producían un admirable efecto en el anciano, que así como había rejuvencido para el amor, se sentía con bríos para instruir en su hija como una obediencia militar los preceptos absolutistas de Isolina.

Este sistema tuvo un resultado deplorable.

Cierta día se hallaban sentados a la mesa Enriquez, Isolina y Genoveva. Esta era una deliciosa joven, de diez y ocho años, de no vulgar hermosura. La tristeza de su alma reflejábanse en sus ojos, haciéndola interesantísima.

Genoveva se levantó de la mesa.

—¿Dónde vas?—la preguntó su padre.

—Vuelvo al momento—respondió ella con voz trémula que ahogaba el llanto.

Besó a su padre y salió del comedor.

El militar no extrañó este repentino entremecimiento de su hija; estaba habituado a eso.

Un recuerdo de su madre, una palabra intencional que hiriera la sensibilidad de su alma la hacía permanecer en su cuarto días enteros. La soledad era el único consuelo de sus penas.

Genoveva no buscó esta vez el aislamiento de su cuarto, santificado por su anoreo virginal, religiosamente decorado por su devoción y convertido en capilla por sus confesiones místicas con el infinito. Esta vez buscó refugio fuera de su casa.

Pasaron diez años sin que su padre tuviera noticias de ella.

—Sonó la campanilla.

—¿Quién llamará a estas horas?—preguntó Isolina.

—Ve a abrir, Juana—dijo su marido.

Y apenas la criada preguntó, profiriendo el consabido

—¿Quién es?

Un hombre, acompañado de una hermosa niña, respondió:

—Necesito ver a D. José Enriquez.

—Que entre—gritó éste con voz resuelta.

El desconocido era hombre de veinticinco a treinta años, barba negra, de aspecto noble, alto y elegante, vistiendo riguroso luto.

Los blancos puños y el cuello de su camisa, era el único que resaltaba entre tanta sombra.

Cuando se halló en presencia del militar, saludó respetuosamente, sentándose en la silla que le designó Enriquez.

—Usted se servirá decirme...—murmuró el viejo.

—¿Qué cartas?—exclamó Enriquez asombrado.—Yo no he recibido carta ninguna.

—¡Oh! Veo que jamás nos entenderemos. Respondame lealmente.

—Por mi honra que nada sé de esas cartas.

—¿Tiene usted inconveniente en que venga su esposa?

—¡Isolina!—exclamó el anciano por toda contestación.

Esta se presentó en el acto.

—Manuel!—dijo sorprendida al ver al desconocido.

—¿Señora! ¿Qué ha hecho usted de mis cartas y de las de Genoveva?

—¿Cómo!—dijo Enriquez.—¿Qué has hecho de esas cartas?

—Responda usted, señora—exclamó el desconocido.

—¿Y mi hija?—gritó el anciano;—mi hija, ¿ha muerto?

Manuel de Faria, que así se llamaba el desconocido, refirió entonces la historia de su casamiento con Genoveva, su fuga, las cartas escritas pidiendo perdón, sus visitas siempre infructuosas por los arduos de Isolina, la mortal enfermedad de Genoveva y su muerte, y sobre todo el miedo de la maldición paterna.

—¿Eso no!—rugió Enriquez fuera de sí.—¿túve siempre a mi hija por un ángel. ¡Oh! ¡Y pensar que mi perdón llega demasiado tarde!... ¡Mas no así mi venganza!

Y se arrojó fieramente sobre Isolina. Esta retrocedió vivamente, y el viejo cayó a sus pies como herido por un rayo. Su rostro amoratado denunciaba ansia horrible de venganza, y de su garganta salían roncacos e intermitidos gritos.

Esta lucha horrible duró breves momentos. El anciano hizo inmensos esfuerzos para levantarse, y por fin quedó completamente exánime.

Una congestión súbita hizo imposible el castigo.

Este, como el perdón, había llegado demasiado tarde.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

En la Europa occidental se ha producido un cambio de situación meteorológica por virtud del cual ocurrirá a breve el período de sequedad que se mantiene desde el 12 de Noviembre.

La temperatura varía con mucha irregularidad en toda la Península.

En España las presiones han sido 771,7 (Oviedo) y 769,6 (Cádiz); la temperatura máxima 16,6 (Alcázar), la mínima 1,8 (Tortosa).

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima 11,5; ídem mínima, 9,8.

SANTO DE HOY

Santa Bibiana, virgen y mártir.

Sol: sale a las 7,7 y se pone a las 4,92.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la Buena Dicha y sigue la novena en Santa Bibiana, predicando el Sr. Cardona, y por la tarde el Sr. Cardis; se hará procesión.

POLÍTICOS

La continuación del debate político ofreció ayer el interés de la curiosidad, que la hay siempre en oír al Sr. Romero Robledo, sobre todo desde su separación del partido conservador.

La crisis de Noviembre de 1885, que es el origen de su disidencia y el fundamento de todas sus teorías sobre los deberes de los partidos, como es natural, ocupó de modo preferente gran cantidad de su discurso, y después, la insurrección de Setiembre, el indulto, los conservadores y las supuestas disidencias entre liberales, le han proporcionado al antiguo jefe de los husares motivos para entretener la atención de la Cámara durante casi toda la tarde.

También empleó bastante tiempo en fijar su actitud política, y aunque no de un modo claro, ha confirmado el rumor de que ayer nos hicimos eco, por que si bien no la dio con toda claridad que va a su larse con los izquierdistas, lo ha dejado comprender, y además, nos consta que lo intenta por etapas y dentro de un plazo corto.

Al efecto, el día 12 del actual reunirá en asamblea a todos sus correligionarios de Madrid y de provincias para exponer su pensamiento político y para ampliar las declaraciones que ayer hizo ante la Cámara popular.

Su frase, arrojando otra del Sr. Cánovas: «A reinado nuevo, partidos nuevos», y el conocimiento de las negociaciones en que se halla con la izquierda, han ocasionado anoche muchos comentarios en los círculos políticos.

Hay para ello bastantes motivos, puesto que demuestra el jefe de los conservadores heterodoxos que no ha renunciado al intento de constituir un nuevo partido.

Dicen las gentes y dicen bien: ¿Ha meditado el Sr. Romero Robledo todas las consecuencias de su propósito político? ¿No se oponen a su realización en primer término los respetos monárquicos de que es tan esforzado defensor?

Cuenta principalmente con elementos conservadores, que supone han de secundar el movimiento de organización de una agrupación nueva, y en esto ve la generalidad que se equivoca por extraordinario modo.

El partido conservador, aun habiendo perdido el valiosísimo concurso del señor Romero Robledo, aparece en la política como un elemento fuerte, poderoso, lleno de prestigio para la defensa de los ideales monárquicos, y que en los meses transcurridos desde la disidencia, no da pruebas de reconocer la necesidad evolu-

cionista que aquel importante hombre público persigue.

Las personalidades que discrepan someramente en la apreciación de algunos actos gubernamentales del Sr. Sagasta, ni han de ser muchas para dar al nuevo partido el núcleo de fuerzas útiles de que tiene precisión, toda vez que no la esencialidad de aquellos actos, si no apreciaciones personales las inspiran, ni tampoco puede estar muy seguro de que aparezcan de otro modo que en las gacetas más o menos intencionadas de los periódicos de oposición, especialmente de los republicanos y carlistas.

Y cuanto a su fusión con los izquierdistas se refiere, tampoco puede verse con ánimo sereno por los interesados.

Ni cediendo los disidentes del partido liberal sus radicalismos y los disgregados de la agrupación no conservadora sus ideales opuestos, se llegará jamás a constituir ese partido nuevo en condiciones de viabilidad y con prestigio alguno para obtener la gobernación del Estado.

Son imposibles esas abdicaciones aun aquí donde tantas se han visto, y sobre todo existe la repugnancia con que la opinión pública favorece semejante proyecto.

Además, por mucha que sea la travesura de ingenio y por grande que sea el interés personal que el Sr. Romero Robledo ponga en juego, deben pesar más en la balanza de su conciencia política y de sus respetos monárquicos, las consecuencias de perturbar la organización formal y seria que para el turno en la gobernación del país demuestran los partidos liberal y conservador desde la Restauración hasta el momento presente.

Participan de la atención de los círculos políticos, con el debate que se está llevando a término en la Cámara popular y con los proyectos conservador-izquierdistas, los asuntos republicanos.

Comprendiendo la minoría republicana que no puede permanecer silenciosa después de las alusiones que se le ha dirigido en el Congreso, ayer fueron con ánimo de tercio en la discusión los señores Salmerón y Portuondo; mas como no hubo ocasión, hoy lo harán seguramente.

El Sr. Pi y Margall es el que se hace sordo a todas las reclamaciones de la generalidad y vuelve al retraimiento parlamentario en que antes de la coalición se hallaba.

Por su parte los zorillistas anoche se reunieron en su círculo, muy satisfechos con todo lo sucedido, y procedieron a la renovación de parte de la junta directiva del partido, eligiendo sin discusión a los que forman la siguiente candidatura:

Presidente, a D. Laureano Figuerola; Vicepresidentes, D. Santos La Hoz y don Valentín Morán; Tesorero, D. Dionisio Trompeta; Vocales: D. Antonio Guerrero, D. Eusebio Alvaro, D. José González, D. Felipe González, D. Esteban Samaniego y D. Tomás Caro.—Secretarios: D. José María Gómez y D. José Enazo.

El Sr. Figuerola insiste en su renuncia de aquel cargo.

Ha llamado mucho la atención para censurar lo que el Sr. Romero Robledo en la sesión de ayer hiciera el elogio del valor del Sr. Villacampa, porque en labios de un monárquico tan convencido y leal como el disidente conservador, no podía sentir bien semejante apoteosis de un sedicioso militar, de un perturbador de la tranquilidad pública.

Concluida la sesión del Congreso, los Ministros celebraron un breve Consejo para cambiar sus impresiones sobre el debate y tratar de los asuntos que hoy han de someter al conocimiento de S. M. la Reina.

Se acordó que hoy contestaran a los señores Romero Robledo y Cánovas el Sr. Moret y el Sr. León y Castillo.

Es probable que el Sr. Silvela conteste ciertas alusiones del Sr. Romero Robledo en la sesión de hoy.

Hoy se discutirá en el Senado el proyecto de fuerzas navales.

De los datos, todavía incompletos, recibidos en el Ministerio de Hacienda hasta ayer, resulta que los ingresos de Noviembre último son superiores a los de igual mes del año anterior en 40 millones de pesetas, de los cuales 30 son recursos extraordinarios procedentes de la Caja de Redención y Enganches, y 10 representan los aumentos efectivos en las rentas e impuestos.

El señor Ministro de Hacienda presentará hoy a las Cortes un proyecto de ley prohibiendo la circulación de moneda de plata acuñada con anterioridad al año de 1870.

También leerá el proyecto de ley sobre arrendamiento de la renta de tabacos, bajo la base de 90 millones de pesetas de beneficios para el Estado, por cada año que dure el plazo del arriendo, que será diez años, y además 45 millones entregados en el acto de adjudicarse la subasta, por el importe de los efectos y maquinaria existentes en las fábricas, que son propiedad del Estado.

LOCALES

SS. MM. doña Isabel y D. Francisco y S. A. la Infanta doña Isabel, visitaron ayer tarde a los Infantes doña Eulalia y D. Antonio.

Ayer por la mañana ofreció sus respetos a S. M. la Reina Regente, el Marqués de Molins.

Por el Ministerio de Estado se pondrá probablemente a la mayor brevedad, al eminente bajo español Sr. Uetam, para la encomienda de Isabel la Católica, como premio a su desinteresada cooperación en los funerales por el eterno descanso de S. M. el Rey.

Se ha concedido Real licencia a doña María de los Dolores Tellez Domínguez, Marquesa de Lombay, para contraer matrimonio con D. Emilio Besieres.

El Brigadier D. Enrique Puig Molitó ha contraído matrimonio en Onteniente con la señorita doña Albina Rodríguez Trelez y Puig Molitó.

Ayer tarde sufrió un ataque cerebral el señor Marqués de la Merced, Secretario de segunda clase del Ministerio de Estado.

Se ha mandado expedir carta de sucesión en el título de Barón de Satriástegui a favor de D. Patricio Satriástegui y Briz, por fallecimiento de su hermano D. Joaquín.

El Sr. Silvela (D. Francisco), tiene que hablar el viernes en el Congreso Jurídico, y por lo mismo se piensa aplazar hasta el sábado la interesante discusión sobre el parlamentarismo, que el mismo viernes debía continuar en el Ateneo.

Ayer tarde presentó sus respetos a Su Majestad la Reina Regente el General Quesada.

Han sido colocadas en el Escorial, junto a la tumba de D. Alfonso, las coronas que figuraban en los funerales de San Francisco el Grande.

Parece que en el inmediato pueblo de Valdecañas se han presentado algunos casos de difteria.

Se encuentra ligeramente enferma la esposa del Sr. Romero Robledo.

La Infanta doña Isabel y la Duquesa de Montpensier visitaron ayer tarde al asilo de las Hermanitas de los Pobres.

El viernes 3 del corriente, a las tres en punto de la tarde, darán principio en el salón de actos públicos de la facultad de Medicina de esta Universidad los exámenes de cirujanos-dentistas.

Ayer fué atropellado en la calle de Atocha por el coche del señor Marqués de Villamejor, un hombre que sufrió varias contusiones graves.

No nos extraña, porque este y otros varios carnavales particulares parece que tienen muy poco respeto a las ordenanzas municipales ó disponen de privilegio especial para vulnerarlas.

¿DÓNDE VAN

LOS HUSARES?

El Sr. Romero Robledo, en el discurso que ayer pronunció en el Congreso, hizo prodigios de habilidad, pero no pudo hacerlos de lógica. Su situación, que como jefe de una fracción es muy parecida a la del alma de Garibay, le obliga a querer, antes de nada, ocultar la posición falsísima que ocupa. Al efecto trata de herir a sus enemigos para que éstos se fijen en sus golpes y no en el atrevimiento de dirigírselos, desde un terreno incierto y sin posible retirada.

Juzgando la crisis ocurrida al fallecimiento de D. Alfonso XII, de cuya fecha parte su separación del partido conservador, dijo que el Sr. Cánovas estimaba que el partido liberal era un peligro en la oposición, y él, por el contrario, creyó entonces y sigue creyendo, que la política liberal donde resulta un gran peligro es en el poder.

Demos esto por exacto y preguntemos al Sr. Romero Robledo: supuesta la desaparición de la situación actual, ¿qué partido le sucedería en el poder, sin que constituyese, como el fusionista, un peligro para el país ó las instituciones? ¿El conservador? ¿entonces, por qué se separó de él? ¿El izquierdista? ¿entonces por qué teme las soluciones liberales? ¿Su microscópica fracción? ¿pero qué principios la informan? ¿Es liberal? pues existe ese partido. ¿Es conservadora? no, puesto que se ha desgajado del partido que dirige D. Antonio Cánovas. ¿Qué quiere, por tanto, el Sr. Romero Robledo? ¿el triunfo de los conservadores, ya que los fusionistas son un peligro por liberales, ó el de los izquierdistas por ser, según ellos, más liberales aún que los fusionistas?

No, el Sr. Romero Robledo no sabe en este punto lo que quiere, porque no sabe donde está, ni sabe con quien irse; es uno de esos políticos que cuentan con su personalidad y varios amigos, y creen que merecen el nombre de partido político porque tienen cuatro Diputados a su devoción y tres Senadores.

El Sr. Romero Robledo se ha preocupado siempre muy poco de las fuerzas vivas del país, y hábil en la política menuda de cabalillos y compadrazgos, todo lo fia de sus manejos en el salón de conferencias, de sus ingeniosas frases, de sus discursos habilidosos y de la apatía

con que en España se sufre todo lo superficial y deleznable si va envuelto en cierto seductor y fantástico ropaje.

EL PARLAMENTO

CONGRESO

Llegó el día esperado por los husares; sus familias poblaban las tribunas; todo ex-Gobernador romerista se creyó en el caso de presentar a los padres de la patria las bellezas de su familia, y el elemento femenino predominaba.

El Sr. Ochando explicó por qué no había presentado dictamen la comisión correspondiente, sobre el proyecto reformando la ley de sargentos. Dió las gracias al Sr. Bushell; pidió el Sr. Bergamín unos datos al señor Ministro de la Gobernación, éste le contestó; el señor Pedregal suplicó del Guerra unos documentos referentes a los sucesos de la Puerta de Hierro; presentaron los señores Vincenti y Garnica unas exposiciones, y (espectación) el Sr. Romero Robledo se levanta para continuar el debate.

¿Hé aquí lo que dijo:

Empezaba encomiando la importancia del debate y censurando al Gobierno por el silencio que ha guardado en los

resultado del pacto celebrado con los Diputados republicanos cuando fueron a solicitar el indulto a la Presidencia.

El Sr. SAGASTA: Nada de eso.

(Entra en el salón el Sr. Cánovas del Castillo.)

(El Sr. Salmerón pide la palabra.)

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Lo celebró.

Pasa a ocuparse de la cuestión del indulto, y dice que todos los Ministros, excepto los Sres. Moret, Montero Ríos y Puigcerver, eran partidarios de que se fusilase a los insurrectos, y añade que el Sr. Gamazo quería que se fusilase sólo a los Sres. Villacampa y Teniente González.

Se declara partidario del indulto como gracia de la Corona, pero rechaza la gloria que pueda caer en el al Gobierno para entregársela íntegra a S. M. la Reina.

Censura al Gobierno porque en esa cuestión apareció como único autor del indulto, dejando que S. M. la Reina su piera la noticia a la misma hora y por el mismo conducto que todas las demás personas: por medio de los periódicos.

Terminado el Consejo, de la madrugada del día 4, el Sr. Sagasta recibió las felicitaciones y los abrazos de las personas que se interesaban por la vida de aquellos desgraciados.

El Sr. SAGASTA: Un amigo de S. S. (alude al Sr. Ducazal), quiso darme un abrazo, en efecto, y yo no lo quise recibir. (Grandes risas.)

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Pero ese amigo mío sabía que a quien correspondía la gloria de aquel acto era a S. M. la Reina.

Con objeto de atacar al señor Presidente del Consejo, trastea un párrafo de un discurso que pronunció el Sr. Sagasta en el Senado sobre la votación de los Ministros en el día del indulto, atribuyéndole opiniones contrarias al fusilamiento, que obliga al Sr. Sagasta a interrumpirle diciendo que precisamente dijo todo lo contrario.

Como este argumento del propósito del Sr. Sagasta de no fusilar, lo presentó el orador con tanto aparato, y luego al citar la referencia del dicho en el Senado no sale, se producen los naturales rumores.

Alude, en concepto de descontentos, al Sr. Marqués de la Vega de Armijo y al Sr. Guillón, y le dice que cuando se celebran ciertas reuniones y se fundan periódicos protestantes (risas), es preciso hablar claro y tener valor para ir contra las personas de quienes se murmura en voz baja.

Es necesario—les dice encarándose con ellos—que se haga lo que he hecho yo. (Grandes risas.)

El poder, señores disidentes, no se conquista en la oscuridad. O ser o no ser. No temáis que ese Gobierno presente un voto de confianza. (Risas.) ¿A que no? (Más risas.)

Y no lo presenta porque teme las consecuencias, y con razón. Porque yo sé el estado de esa mayoría, donde tengo muchos amigos. (Risas.)

Alude también, aunque ligeramente, a los Sres. Montero Ríos y Gamazo. Pido al Sr. Presidente algunos momentos de descanso, para ocuparme en la segunda parte de mi discurso de los instrumentos de Gobierno (frase del Sr. Cánovas) y de su aplicación a los partidos.

Se suspende la sesión a las cinco.

Reanúdase la sesión a las cinco y veinte.

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Como corolario de los argumentos anteriormente expuestos, el orador dice que, a no haber tomado por unanimidad el acuerdo de indultar a los autores de los sucesos de Setiembre, el Gobierno aquel debió salir del poder para que otros hombres del partido liberal entrasen a regir los destinos del país, para que de esta manera hubiera resplandecido la gloria de aquel acto en S. M. la Reina.

Tras un breve exordio se ocupa de su salida del partido conservador, manifestando que mientras estuvo en él se le guardaron todo género de consideraciones, a las que correspondió con su cariño.

Nadie mejor que yo—dice—para dar testimonio de la grandeza de miras, de la elevación de ideas y del amor a la monarquía que profesa el jefe del partido de que yo me separé; pero la conducta que este partido siguió al morir el Rey don Alfonso, me obligó a separarme de él, porque yo entiendo y sostengo que, al morir el Rey, no debió presentarse la dimisión, porque la confianza a aquel Gobierno y a todos los Gobiernos que se hallen en caso semejante, no se pierde hasta que el Regente o la Regente no se la retire.

(El Sr. Cánovas del Castillo: Pido la palabra para alusiones personales.)

A nadie se le ocurre que cuando un Rey muere, si por acaso el Regente se halla ausente y no puede otorgar inmediatamente su confianza a un Gobierno, la nación se queda sin él.

Yo no censuro que el partido liberal haya subido al poder; lo que censuro es la forma en que ha subido, que es una forma irregular, que parte de una fase falsa y de un concepto erróneo.

El Sr. SAGASTA: Subió por la prerrogativa de la Corona, y debiera tener en cuenta S. S.

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: No necesito lecciones de monarquismo, porque soy monárquico; pero ya que S. S. se agusta ahora de esto, yo le diré que debió antes agustarse de los discursos revolucionarios de los enemigos de la Monarquía.

Resulta que ese Gobierno está ahí porque se puso a la Corona en el trance de aceptar el único partido que podía gobernar.

Y este Gobierno, que ha venido por abandono del poder de un partido y con un reinado nuevo, lo único que ha hecho es conceder un indulto y llevarlo después debajo del brazo y enseñárselo a la opinión para recibir y adjudicarse unos aplausos que no le corresponden.

El Sr. SAGASTA: Es S. S. el único español que no reconoce que el indulto se debió a S. M.

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Obtuvieron ese Gobierno el poder porque se lo entregó el jefe del partido conservador, para batir la revolución, y como no sólo lo habéis batido, sino que se muestra potente, resulta que la política del partido conservador ha fracasado, y que vosotros, los que estáis al frente del Gobierno, lo único que habéis hecho es apoyar y vuestro partido que os apoya, no podéis volver a la oposición a reanudar

vuestros antiguas inteligencias y vuestras nefandas coaliciones.

Yo no trabajo ni abogo por un tercer partido; pero cuando los organismos de los existentes se debilitan y hay elementos nuevos que pueden llegar a entenderse y a fundirse, es menester abrirse paso como se abrieron en otro tiempo a la unión liberal y al actual partido conservador.

Quizá llegue un día en que las diferencias de criterio que se señalaron en dos discursos (alude a los de los señores Martos y Vega de Armijo en la Presidencia), separen las tendencias diversas de esa mayoría, y entonces, aunque no se quiera, el tercer partido vendrá, y podrá cumplir e la teoría del primero ó de uno de los primeros estadistas de España (alude al Sr. Cánovas, de que á reinado nuevo, partido nuevo.)

Yo estoy conforme con el Sr. Castelar acerca de un importante punto (esperanza.) El Sr. Castelar cree, mejor dicho, está seguro, que le vais a dar hecha la república. (Risas.) Si, y por eso le concedo de su benevolencia, yo lo creo también, y por eso le combato.

Y en esto de las benevolencias y apoyos, encuentra incomprendible el orador que el Sr. Pidal, querido amigo suyo, y católico ferviente toda su vida, apoye a un Gobierno presidido por un hombre de quien públicamente se ha dicho en otra parte que ha sido el gran sacerdote de una sociedad secreta. (Grandes risas.)

Entra a explicar sus relaciones con el grupo que dirige el General López Domínguez, con el cual se entendió para las elecciones de Diputados contra el enemigo común. Entonces, según el orador, quedaron todos muy contentos unos de otros, y convinieron en reunirse siempre que algún acontecimiento importante para la Monarquía y para la patria lo exigiera.

Y me parece—dice el orador—que los sucesos del 19 valían la pena de que de nuevo nos entendieramos.

Por lo demás, yo creo que el General López Domínguez tiene gran prestigio, y sobre todo, el prestigio de lo nuevo, como creo que es fiel y leal guardador del principio monárquico.

A continuación, el orador trata de sembrar cizaña entre los liberales y la izquierda, relatando las ofensas que supone haber hecho Sagasta a aquella agrupación.

Yo no aspiro al poder porque sé que no estoy en condiciones, yo no pretendo arrojarlos de ese puesto para sustituirlos, yo sólo hablo y obro movido por impulsos patrióticos, en interés del principio monárquico.

Dirigiéndose al grupo republicano, especialmente al Sr. Salmerón, el Sr. Romero Robledo termina su discurso en esta forma:

Ya sabéis que yo jamás me coaligaré con vosotros contra un Gobierno monárquico; que no tenéis que esperar de mí reformas; que no consentiré vuestra propaganda bajo ningún medio; que os perseguiré sin tregua; que no aconsejaré el indulto de vuestros insurrectos; pero sabed también que nunca admitiré vuestras benevolencias, ni transigiré con vosotros en punto alguno, porque mi deber y mi patriotismo me obliga ante todo a defender las instituciones. (El orador es felicitado por sus amigos.)

El Sr. Alonso Martínez repite las mismas declaraciones de ayer, respondiendo a una alusión del Sr. Romero Robledo, y hace constar que el Gobierno, así como cumple lo que la ley dispone acerca de los derechos de asociación y reunión, no permite la más ligera estralimitación en su cumplimiento.

Carece, pues, de fundamento lo dicho por el Sr. Romero Robledo, y que ha producido cierta impresión en la Cámara, de que el Gobierno tolera que se proclame el derecho de insurrección, y prueba de ello es que el hecho a que S. S. hace referencia, está sometido a los tribunales.

El Sr. CÁNOVAS: Siento tener que volver a molestarlos, señores Diputados; pero he de refutar algunos argumentos del Sr. Romero Robledo respecto a mi salida del poder a la muerte del desgraciado Rey D. Alfonso XII.

Yo en aquel acto solemne y tristísimo no hice otra cosa que cumplir estrictamente lo que prescribe el texto de la Constitución del Estado.

Explica de una manera admirable y sumamente clara la teoría irreprochable constitucional que dice que no se interrumpe jamás el ejercicio de la regia prerrogativa, y que los Gobiernos, a la muerte de un Rey, no son Ministros de la Monarquía, porque siendo ésta simbólica, simbólicos tenían que ser aquellos.

Rebate en otro párrafo notable lo dicho por el Sr. Romero Robledo respecto a que la Reina no era Regente, porque no había jurado, y dice: «La Reina no tenía necesidad de esto; la Reina juró, no para serlo, sino por serlo. (Muy bien.)»

Se ocupa de la cuestión del indulto y sienta la teoría de que los Gobiernos son los únicos responsables de esos actos, añadiendo que si él quisiera ahondar más en esa cuestión, le diría al Gobierno:

«Como habéis colocado a una dama augusta, de sensibilidad esquisita y con acerbos dolores en el alma, en el trance terrible de ejercer la hermosa prerrogativa de indulto en favor de personas que por la ley y por la Constitución no lo merecían!»

Habéis faltado a la ley y a la Constitución. (Muy bien, muy bien, aplausos en la minoría conservadora.)

Otros párrafos brillantes dedica el orador al examen de la cuestión del indulto.

Defiende al Sr. Pidal de los cargos que le hizo el Sr. Romero Robledo, sobre si apoyaba a un Gobierno presidido por el jefe de una sociedad secreta, y dice que no es verdad que el Sr. Pidal lo apoye, ni mucho menos pueda ver con buenos ojos esas cosas, pero que nadie menos autorizado que el Sr. Romero Robledo para decir esas cosas, pueto que en esas componendas y en esas conjunciones que él anda con otras agrupaciones, podría llegar a dir en que se viera precisado a defender ideas y cosas de sus nuevos amigos que el Sr. Pidal no defenderá jamás.

(Como se trata de la masonería, el señor Cánovas alude a los Sres. Becerra y Rojo Arias, izquierdistas que han declarado lo son.)

Afirma que la conducta que siguió cuando la muerte de S. M. era la correcta constitucional; que lo mismo hubiera ocurrido en caso semejante en Inglaterra, Bélgica e Italia y todas las

monarquías constitucionales. ¿Qué culpa tuve, pues, en ello? Me limité a dejar mi puesto como correspondía; si hice mal, merezco por lo menos la indulgencia de todo aquel que obra con arreglo a una costumbre admitida y generalizada. (Risas.)

Acercas de la formación de los partidos, niega que hubiera tres en tiempos de la unión liberal, tres en el concepto de poder turnar en el poder.

Dice que si se llama tercer partido a los partidos medios, todos tienen derecho a considerarse acreedores a ese título. (Risas.)

Mejor que tres partidos serían seis para muchos, pero yo no pienso así, qué le he de hacer yo! (Risas.)

Yo no me opongo por eso a que el que lo crea conveniente forme un partido. (Risas.)

Pero de la misma suerte tengo derecho a creer que para el mejor ejercicio del régimen constitucional bastan dos, como el soy libre de creer que en esta ocasión el partido liberal es el único partido liberal posible, sin meterme a decir en este sitio quién debe ser ó no ser su jefe, por más que en otros haya dicho y pueda decir que es el que en mí concepto debe de dirigirse ó por sus simpatías ó su talento, por sus condiciones ó por su fortuna... ya que para el Sr. Romero Robledo no se ya que para el Sr. Romero Robledo no se deba a otra cosa la jefatura de un partido. (Grandes risas; el Sr. Romero Robledo interrumpe nerviosamente: Si S. S. prefiere este terreno de discusión, acudiré a él también.)

Los acepto todos, pero yo no creo que me salgo de los límites de la cortesía.

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Es que yo no he dicho eso de la fortuna.

El Sr. CÁNOVAS: Entonces como si yo no lo hubiese dicho, porque yo solo discuto hechos, no digo que yo se o pa de la situación y actitud de los otros partidos ó fracciones de la Cámara que están en la oposición.

El Sr. Romero Robledo rectifica diciendo que no quiere salvar ciertos términos de la discusión que le conducirían a culpar al Sr. Cánovas; y después de manifestar al Sr. Sagasta que ya no era él el único español que pensaba que el indulto no se atribuía a S. M., termina rogando al Gobierno difiera la contestación hasta mañana, porque atenciones de familia le obligaban a ausentarse de la Cámara.

Se levantó la sesión.

ABUSOS

DE LAS

EMPRESAS DE TRANVÍAS

La Correspondencia ha emprendido una campaña heroica contra los abusos de las empresas de tranvías, en la cual suponemos con confianza se vea secundada por toda la prensa de Madrid.

Por nuestra parte estamos dispuestos a coadyunar a los buenos propósitos de nuestro apreciable colega, teniendo mucho gusto en consignar, como es muy justo, que a él corresponde el aplauso por tan meritoria iniciativa.

Reseñar la interminable relación de estos abusos, es el cuento de nunca acabar.

Todos los días se da cuenta de los ancianos y de las mujeres atropellados por aquellos carruajes; se pide que sean retirados de la vía pública los animales que, reseristas, arrastran los coches; se solicita que se limpien los rails y se asegure la vía.

Es verdad que al hacer estas denuncias se ha conseguido que se renuncen los Tenientes de Alcalde; pero también parece cierto que no han acordado nada, ó lo que es peor, que si algo acordaron que no se haya transmitido el acenero, y si se transmitió que no se cumpla, con lo cual en esta cuestión de los tranvías tan mal parados quedaron los transeúntes como la autoridad de toda la junta del concejo, a pesar de las varas, y de ser Tenientes de Alcaldes que lo son por la voluntad del pueblo de Madrid.

Hay que llamar una vez y otra la atención del Presidente del Ayuntamiento sobre estos abusos y de la Dirección de Policía, para ver si entre todos podemos dar con ese padrinio que, según el colega noticiario, protege a las empresas de los tranvías en perjuicio de los vecinos de Madrid.

¿Con que hay padrinio y todo? Bueno será, pues, averiguar quién es—que no consideramos difícil—y duro sobre él; por que también tendría gracia que hubiera algún edil que en vez de defender los intereses del vecindario se dedicara a proteger empresas de tranvías.

Y así como censuramos la conducta del Concejal, que tal haga, no hemos de dejar de aplaudir al Teniente de Alcalde del distrito del Centro, Sr. Lara, que ha impuesto a varias compañías de tranvías 72 duros de multas por llevar exceso de viajeros en sus carruajes.

El sábado celebrará 42 juicios por otras tantas denuncias.

También el delegado de carruajes y tranvías, Sr. Casal, ha hecho ayer tarde en la Puerta del Sol siete denuncias a los tranvías, por diferentes faltas.

Para el sábado pasan de 50 los juicios que celebrará en su delegación por análogas causas.

La Correspondencia, que ha tomado este asunto como debe tomarse, con verdadero empeño, da cuenta de la siguiente observación:

A las seis y media de la tarde de ayer, había estacionados en el eccherón de la Puerta del Sol, los siguientes carruajes públicos:

Ocho ómnibus Rippert.
Cinco id. Oliva, y
Ocho tranvías.

Lo que es así, comprendemos que las empresas de dichos carruajes se quejen de que la Puerta del Sol es pequeña.

En cambio, la manga de los municipales es bien grande.

REAL DECRETO

SOBRE LAS

DELEGACIONES DE HACIENDA

EXPOSICIÓN

SEÑORA: El cumplimiento riguroso de todas las obligaciones contraídas por el Estado y la debida y exacta puntualidad con que la Hacienda española paga a sus acreedores los intereses de la Deuda pública, desde la unificación al signo actual del 4 por 100, ha influido no poco para que los valores españoles alcancen fundada estimación en importantes plazas alemanas, pudiendo asegurarse que a esta causa, con otras de índole política y económica, se debe la consolidación de nuestro crédito nacional, la regularización y mejora progresiva del precio, el tipo de cotización y el ensanche e importancia de nuestras relaciones mercantiles con otros países.

Incontestable es, por tanto, que interesa atender las indicaciones de varias casas de banca del Imperio alemán y las manifestaciones repetidas de la opinión pública, en demanda unas y otras de que se realice directamente en la capital de dicho Estado el pago de cupones de los títulos de Deuda exterior que allí se presenten al cobro, como medio de lograr su cotización en aquella Bolsa de Comercio, y como garantía segura de que el beneficio que han de obtener de este modo los tenedores de nuestra Deuda en Alemania servirá para que allí puedan colocarse valores que actualmente están domiciliados en las plazas de París y Londres.

El Banco de España, que mediante la obligación estipulada en el convenio de 22 de Noviembre de 1882 tiene el encargo de satisfacer los réditos de nuestra Deuda exterior con el producto de las contribuciones directas que recauda y cuyo importe conserva a dicho fin, situando para ello los fondos necesarios en París y Londres, se halla dispuesto a concurrir también a la ejecución del indicado servicio y gustoso ampliará su compromiso, facilitando el pago de los cupones en Berlín del mismo modo que hoy lo realiza en las capitales de Inglaterra y Francia. Para que medida tan importante y de tan evidente utilidad al crédito de España pueda traducirse a la práctica, falta solamente el establecimiento de la oficina que, representando la Hacienda española, haya de ejecutar en Berlín las operaciones necesarias para el pago de los intereses.

Conseguir dicho resultado sin aumentar sensiblemente los gastos fué desde luego el propósito del Ministro que suscribe; y hoy tiene la honra de exponer a V. M. que se presenta al efecto ocasión propicia y adecuada. La forma un tanto irregular en que se halla constituida la actual comisión de Hacienda en el extranjero, dividida en dos secciones respectivamente instaladas en París y Londres, obedecía en parte a la conveniencia de utilizar el prestigio de un funcionario antiguo y caracterizado, de cuyos servicios la Administración se ve hoy privada, en términos de que, aun sin tener que atender a la nueva necesidad que se impone, hubiera sido preciso hacer que cesase la anomalía de presidir una misma persona dos oficinas tan apartadas, dando a cada una independencia propia para la mayor rapidez del servicio, tan beneficiosa en todos, pero singularmente en los asuntos mercantiles, con los cuales se enlazan íntimamente los de la Hacienda en el extranjero.

Todo, pues, se consigue y se mejora notablemente con la supresión de la Comisión general y la creación de Delegaciones independientes en París, Londres y Berlín, puesto que suprimida la presidencia de la actual bastará una pequeña reducción de personal en las nuevas oficinas para que el aumento de gastos se contraiga al que ocasionen la instalación y el alquiler de casa de la Delegación de Berlín, y que será ciertamente insignificante en comparación con los beneficios que ha de reportar el crédito de España.

Claro es, por lo demás, que los Delegados de Hacienda en el extranjero deberán tener los mismos deberes y atribuciones en sus respectivas funciones que los que tiene el Presidente de la comisión actual, y que los Interventores y demás empleados desempeñarán en las Delegaciones los mismos cargos con iguales facultades que hoy les corresponden, además de poder ser las nuevas oficinas utilizables en cualesquiera asuntos de Hacienda que el Ministro de quien han de depender directamente y los Directores y Jefes de Centros generales les puedan encomendar.

En consecuencia de lo expuesto, el Ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene la honra de proponer a V. M. la aprobación del adjunto Real decreto.

SEÑORA:

Á L. R. P. de V. M.,

Joaquín López Puigcerver.

REAL DECRETO

En consideración a las razones expuestas por el Ministro de Hacienda, y de acuerdo con el Consejo de Ministros; en nombre de mi augusto hijo el Rey Don Alfonso XIII, como Reina Regente del reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se suprime la Comisión general de Hacienda de España en el extranjero. En su lugar, y para realizar el pago de cupones de la Deuda exterior, las operaciones del Tesoro que le competen y los demás servicios que se les puedan encomendar, se crean tres Delegaciones de Hacienda de España en las plazas de París, Londres y Berlín, independientes entre sí, con el personal y asignación de material que expresan las plantillas contenidas en el adjunto estado.

Art. 2.º El pago de los haberes del personal y material de las Delegaciones creadas por el artículo anterior se aplicará durante el actual año económico a los créditos autorizados en los artículos 6.º de los capítulos 5.º y 6.º de la Sección 8.ª de obligaciones de los departamentos ministeriales del presupuesto vigente, con destino al personal y material de la Comisión general que se suprime. El coste de instalación y alquiler de casa de la Delegación de Berlín y demás gastos que origine la apertura de la Bolsa a los valores españoles en dicha capital se imputarán al art. 1.º, cap. 24 de la misma Sección, Gastos ordinarios de todos los servicios de la Deuda pública.

Art. 3.º Los Delegados de Hacienda de España en cada una de las plazas de

París, Londres y Berlín dependerán directamente del Ministro de Hacienda; pero cumplirán las órdenes de los Directores ó Jefes de los Centros generales encargados de los diversos servicios que aquellos han de realizar. Tendrán también todos los deberes y atribuciones respecto a la dependencia de su cargo que el decreto de la Regencia de 11 de Febrero de 1875 señaló al Presidente de la Comisión general que se suprime.

Art. 4.º Los Interventores de las nuevas Delegaciones dependerán del Interventor general de la Administración del Estado, según dispone el cap. 5.º de la ley de 25 de Junio de 1870, y tendrán, así como todos los demás funcionarios de las mismas, las obligaciones y facultades que el mencionado decreto determinó para los Interventores y empleados de las secciones de la suprimida Comisión general.

Art. 5.º El Ministro de Hacienda dictará las disposiciones oportunas para el cumplimiento del presente decreto.

Dado en Palacio a treinta de Noviembre de mil ochocientos ochenta y seis.—
María Cristina.—El Ministro de Hacienda, Joaquín López Puigcerver.

Plantilla de las Delegaciones de Hacienda de España en el extranjero

CATEGORÍAS	Sueldos	Gratificaciones	TOTAL
Un Delegado Jefe de Administración de segunda clase	8.750	5.000	13.750
Un Interventor ídem de cuarta ídem	6.500	3.500	10.000
Un Jefe de Negociación de segunda ídem	5.000	2.500	7.500
Un id. de tercera ídem	4.000	2.500	6.500
Un Oficial de primera ídem	3.500	2.500	6.000
Dos id. de segunda, a 3.000 pesetas de sueldo y 2.500 de gratificación	6.000	5.000	11.000
Dos id. de tercera, a 2.500 id. y 2.500 ídem	5.000	5.000	10.000
Tres id. de cuarta, a 2.000 y 2.500 ídem	6.000	7.500	13.500
Cinco id. de quinta, a 1.500 id. y 2.500 ídem	7.500	12.500	20.000
	52.250	40.000	92.250
Asignación para auxiliares temporeros del país			5.000
Idem para porteros			3.250
TOTAL			106.500

LONDRES

CATEGORÍAS	Sueldos	Gratificaciones	TOTAL
Un Delegado Jefe de Administración de primera clase	8.750	5.000	13.750
Un Interventor ídem de tercera ídem	7.500	4.500	12.000
Un Jefe de Negociación de primera ídem	6.000	3.000	9.000
Un Jefe de id. de segunda ídem	5.000	3.000	8.000
Un id. de tercera ídem	4.000	3.000	7.000
Un oficial de primera ídem	3.500	3.000	6.500
Un id. de segunda ídem	3.000	3.000	6.000
Dos id. de tercera, a 2.500 pesetas de sueldo y 2.000 de gratificación	5.000	6.000	11.000
Un id. de cuarta	2.000	3.000	5.000
	44.750	33.500	78.250
Asignación para auxiliares temporeros del país			5.000
Idem para porteros			3.000
TOTAL			86.250

BERLIN

CATEGORÍAS	Sueldos	Gratificaciones	TOTAL
Un Delegado Jefe de Administración de segunda clase	8.750	5.000	13.750
Un Interventor ídem de id. de tercera ídem	7.500	4.000	11.000
Un Jefe de Negociación de tercera ídem	4.000	3.000	7.000
Un Oficial de segunda ídem	3.000	3.000	6.000
Un id. de tercera ídem	2.500	3.000	5.500
Un id. de quinta ídem	1.500	3.000	4.500
	27.250	21.000	48.250
Asignación para auxiliares temporeros del país			3.250
Idem para porteros			2.500
TOTAL			54.000

RESUMEN

París	106.500
Londres	86.250
Berlín	54.000
TOTAL	246.750

MATERIAL

Delegación de París (con alquiler de casa)	21.000
Idem de Londres (id. id.)	22.000
Idem de Berlín (sin alquiler de casa)	3.000
TOTAL	46.000

Madrid 30 de Noviembre de 1886.—
S. M. aprueba esta planta.—El Ministro de Hacienda, Joaquín López Puigcerver.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

El puesto de Hanoi, mandado por el teniente francés Mac Mahon, ha rechazado un ataque de los piratas.

El crucero Clouetier, de la escuadra china, ha recibido la orden de dirigirse a Paking a ponerse a las órdenes de la comisión de límites.

LOS PRESUPUESTOS EN FRANCIA

Cámara de los Diputados.—Se pone a discusión una proposición del Sr. Keller censurando las economías sobre el haber de la tropa.

Habla de la interioridad de las fuerzas francesas comparándolas con las alemanas.

El Ministro de la Guerra, General Boulanger, contesta, que hay que dejar estos argumentos a los que piden en el Parlamento alemán el aumento de aquel ejército comparándolo con el efectivo del francés.

Añade que la reducción propuesta corresponde sólo a las licencias concedidas cuando no haya inconveniente para ello.

La izquierda radical ha tomado hoy el importante acuerdo de votar la supresión del presupuesto de Cultos.

Sin el apoyo de los monárquicos, el Gobierno sería derrotado en esta cuestión, pero aquellos votarán seguramente a favor de las asignaciones de culto y clero.

Las izquierdas se muestran cada día más opuestas a la continuación del concordato con la Santa Sede, a pesar de la firme actitud del Gobierno en favor de esta medida.

CONGRESO JURIDICO ESPAÑOL

El Sr. Carvajal abrió la sesión a las nueve y cuarto, con escasa concurrencia, dando principio el debate del cuarto tema que dice:

«Fijar concretamente los límites que deberían señalarse a la libertad individual en la contratación civil, en las capitulaciones matrimoniales, en la constitución de derechos reales, etc.»

Habla el Sr. Almela, y dice que debe considerarse a la libertad individual con siete limitaciones: la moral, el derecho público, la naturaleza del acto jurídico, la naturaleza del objeto jurídico, la capacidad de las personas que intervengan en los contratos, y los abusos que se colija que existen y que anulan el contrato. Explica estos conceptos. Después de recibir dos avisos de la presidencia, termina estudiando las capitulaciones matrimoniales, y afirmando que al no pactarse nada, se debe suponer que se desea la completa, la absoluta separación de bienes, y no someterse al régimen de gananciales.

Su discurso, brillante y erudito.

El Sr. Ucelay cree que el derecho ha de estar siempre sobre el pacto. Indica y propone algunas adiciones a la ponencia del Sr. Pedregal, en armonía con las bases del proyecto del Código civil.

El Sr. Olivares Bieg, habla y comienza diciendo que estima conveniente y necesaria la unificación del derecho. Defiende la libertad como lo único que puede resolver las cuestiones propuestas en el tema. El Sr. Olivares hizo uso de la palabra por ausencia del Sr. Gil Berges, defendiendo la ponencia.

D. Luis Silveira se levanta. (Espectación.) Se extiende en largas y atinadas consideraciones sobre la contratación. Dice que para establecer los límites de la contratación, es necesario fijarse en la forma y en el fondo; con respecto a la primera, distingue dos escuelas, representadas la una por el ordenamiento de Alcalá, y la otra por la expresión del consentimiento, que en nuestros tiempos y en los pueblos cultos, ha de ser mediante la escritura.

Entra en el estudio del fondo, que considera ha de tener un contenido jurídico. Añade que es partidario de la libre contratación en las capitulaciones matrimoniales. Se declara enemigo de la legislación catalana, que es la menos liberal de las forales.

Notable, notabilísimo su discurso, correcto y erudito.

El Sr. Pedregal combate al Sr. Almela y al Sr. Ucelay. Dice que el derecho no nace de la ley, si no que está en nuestra naturaleza y que no preexiste en absoluto al contrato.

Habla de la eterna cuestión de las legislaciones forales relacionándolas con las capitulaciones matrimoniales de Cataluña. Afirma que dentro de la más estricta unidad con la libertad, cabe la más seria aplicación de nuestra actividad. Indica

que para él es más importante la unificación de la codificación. Considera que la libertad no está, como ha dicho el señor Silveira, limitada por el voto religioso, ni por la moral. Dice que no precisa haya dolo donde hay lesión.

Termina el discurso con un brillantísimo período, que es grandemente aplaudido.

Se levanta la sesión a las doce menos minutos, dándose por concluida la discusión del cuarto tema.

Para mañana el tema quinto que dice: El consejo de familia, como forma de consagrar la independencia de la familia.

Actos a que debe extenderse su jurisdicción.—Su organización en cada caso.

De él son ponentes D. Laureano Figuerola, D. Antonio Maura, Linares Rivas y D. Mariano Repullés.

EL CUERPO DE SEGURIDAD

Por virtud de la nueva organización de los cuerpos de Seguridad y Vigilancia de la Península, los actuales Jefes de Orden público de las provincias serán sustituidos por Jefes del Ejército, que serán Coroneles, Tenientes Coroneles y Comandantes, según la categoría de las provincias.

Estos Jefes gozarán, además de los cuatro quintos de sueldo que tienen en el Ejército, de una gratificación de 2.000, 1.500 y 1.000 pesetas, según que desempeñen el cargo indicado en provincias de primera, segunda o tercera clase.

Para acomodar el presupuesto actual al aumento de gasto que produce esta reforma, se hará un arreglo en la plantilla de inspectores y subinspectores.

La Dirección de Seguridad está formando además los formularios para la organización de los servicios en provincias.

El uniforme que usarán los oficiales y guardias del cuerpo de Seguridad se compondrá de pantalón negro, guerrera del arma de infantería con vivos blancos y cuello negro, teresiana con divisas plateadas y vivos blancos, para diario; y ros gris con plumero, para gala, espada de infantería y capota como en la actualidad gastan los alumnos de la Academia de Toledo.

GACETA

La de hoy publica las disposiciones siguientes:

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto autorizando al Ministro para que presente a las Cortes el proyecto de ley sobre el establecimiento del juicio por jurados, para determinados delitos.

Proyecto de ley a que se refiere el Real decreto anterior.

GUERRA.—Real decreto disponiendo que el Teniente General D. Juan de Alaminos y Vivar, pase a la sección de reserva del Estado Mayor general del Ejército.

Otro disponiendo que el Mariscal de Campo de Ingenieros, D. Andrés Brull y Sinues, Comandante general Subinspector de dicho cuerpo en el distrito de Andalucía, cese en el referido cargo y pase a la sección de reserva del Estado Mayor general del Ejército.

Otro promoviendo al empleo de Brigadier de Artillería a D. Joaquín Beunza y Fruterio con destino de Comandante general Subinspector de la misma arma en el distrito de las Baleares.

Otro promoviendo al empleo de Inspector Médico de segunda clase con destino de Director Subinspector de Sanidad militar del distrito de Burgos a D. Manuel Capdevila y Ferrer.

Otros promoviendo al mismo empleo con igual destino del distrito de Castilla la Vieja a D. Gregorio Andrés y Esola; del distrito de Aragón a D. Francisco Esteva y Soriano y del de las provincias Vascongadas a D. Federico Ilos y Vidal.

GOBERNACION.—Real orden confirmando en el cargo de Vigilante 1.º de Establecimientos penales, con funciones de Director de la cárcel de Albacete, a D. Valentín Briviesca y Andrés.

CORPORACIONES POPULARES

Ayuntamiento

Ayer tarde a las tres y media se reunió el Ayuntamiento bajo la presidencia del

Sr. Abascal, habiéndose adoptado, entre otros, los acuerdos siguientes:

Que se proceda por policía urbana al derribo de la casa núm. 5 de la calle de la Esperancilla, si en el término de cuatro días no se hace por sus dueños.

Proveer por sorteo cinco vacantes que existen en la Junta municipal.

Recurrir en alzada ante el Ministro de la Gobernación respecto de una disposición que se relaciona con el contrato de limpiezas.

Destinar 1.000 pesetas a los desmontes de los terrenos inmediatos al Palacio de la Exposición, siempre que se permita verter en los terrenos del Hipódromo y se faciliten por el Ministerio de Fomento vagones y rails que hagan más barato el transporte.

Fueron aprobados 14 dictámenes de las comisiones de Hacienda, Obras y Enanche, entre ellos el relativo a la colocación de la verja que existía en la plaza de Bilbao, en la del Príncipe Alfonso.

Se levantó la sesión pública a las cuatro y quince minutos, constituyéndose el Ayuntamiento en sesión secreta.

Diputación provincial

La sesión celebrada ayer tarde en la Diputación provincial de Madrid, fué presidida alternativamente por los señores García Lomas y Peláez Vera.

El Sr. Rancés presentó una proposición pidiendo que desapareciera por inútil la comisión de personal, y que en adelante entendieran en lo concerniente a la misma los individuos de cada una de las comisiones de que está compuesta la corporación.

La proposición fué tomada en consideración y quedó sobre la mesa por dos días.

Después se presentó un dictamen de la comisión de Beneficencia pidiendo se concediera una gratificación al practicante Sr. Cerreo, por los servicios extraordinarios que prestó durante la última epidemia cólica.

El Sr. Gómez Herrero presentó una enmienda que fué aprobada, proponiendo que dicha gracia se hiciera extensiva a varios practicantes.

El Sr. Rancés combatió el dictamen, y le defendieron los Sres. Pérez de Soto, Presilla y Gómez Herrero.

El Sr. Pérez de Soto, al defender el dictamen pidió que la enmienda presentada por el Sr. Gómez Herrero se hiciera extensiva a todos los empleados a quienes la comisión provincial de entonces había propuesto para una gratificación por los extraordinarios servicios que en aquella época habían llevado a cabo.

El dictamen fué aprobado por 15 votos contra 6.

Fueron aprobados después 12 dictámenes de la comisión de Beneficencia, todos de escaso interés.

DEL EXTRANJERO

Inglaterra é Irlanda

Ampliando las noticias que dimos ayer referentes a la verdadera situación de Inglaterra é Irlanda, vamos a dar a conocer otros detalles de nuevas medidas de represión que han tenido lugar con motivo de una manifestación proyectada por los nacionalistas.

Porque estos trataban de promover tumultos y desórdenes en Sligo, y que el Virrey de Irlanda, para evitar que la reunión traspasase los límites de lo regular, envió numerosas fuerzas de policía, con orden terminante de sofocar cualquier intento o conato de rebelión.

Los nacionalistas, en vista de semejantes órdenes, y obedeciendo a decisiones del comité secreto, acordaron reunirse en un pueblo próximo a Sligo, lo que efectuaron al día siguiente a presencia de un público numerosísimo, que aplaudió sin cesar los violentos discursos pronunciados contra el Gobierno por los Diputados Kelly y O'Brien.

Por más que la policía no consideró prudente arrestar a los oradores, porque el conflicto hubiese sobrevenido inmediatamente, y sus consecuencias para el principio de autoridad hubiesen sido también desastrosas, el Gobierno ha telegrafiado a Irlanda para que sin pérdida de momento proceda contra los mismos, y además contra Mr. Dillon, otro de los oradores más fogosos del meeting.

Como se ve la actitud de lord Salisbury ya da ocasión a que Europa presen-

cie nuevos crímenes en desprestigio de la política conservadora del Reino Unido.

Francia é Inglaterra

El discurso pronunciado por el Presidente del Consejo de Ministros de Francia respecto a política exterior, en el cual trató, como saben nuestros lectores, de la situación actual del Egipto, consignando que Francia no podría admitir otra política que la internacional, por creer que tanto la posición geográfica de aquel país como los derechos adquiridos por las grandes potencias, hacen de suyo quede libre tan importante vía comercial, ha producido honda sensación en Londres, sobre todo la parte del discurso de M. Freycinet, que indica los propósitos de Francia de recabar de Inglaterra la fecha en que esta potencia se propone abandonar las orillas del Nilo.

Occupándose el Times del asunto, manifiesta bien a las claras su disgusto, reprochando a los franceses el propósito que tienen de oponerse sistemáticamente a la obra de reorganización que Inglaterra trata de llevar a cabo en el Egipto, y dice que la Gran Bretaña no le abandonará mientras no haya cumplido la misión que se ha impuesto. Además añade el diario de la City—Inglaterra no puede ceder a ningún otro país esa suma de influencia que la misma se ha proporcionado en justa reciprocidad de los sacrificios que tiene hechos. Los demás periódicos de Londres se expresan en idénticos términos, si bien el Pall Mall Gazette deja entrever su deseo de que Inglaterra abandone dicho país.

EXHUMACIÓN

DEL

CADAVER DE ROMEO

Ha sido verdaderamente conmovedor para los espíritus que rinden culto al arte glorificando a los artistas, el acto de la exhumación del cadáver de aquel actor sin rival que aún no ha cesado de llorar la escena española.

Sabido es que a la muerte de la insigne actriz que compartió con el gran actor el talamo y el proscenio, se agitó entre escritores y artistas la idea de levantar un monumento que perpetuara la memoria de Matilde Diez y de Romeo, y la idea tuvo realización cumplida. Ayer tarde era trasladado el cadáver de aquel irreemplazable artista desde la Sacramental de San Sebastián a la capilla de Nuestra Señora de la Novena, para ser luego conducido hoy con gran solemnidad al cementerio de San José y Lorenzo, en el cual se ha erigido el monumento.

El féretro ha sido colocado sobre una magnífica cama imperial, rodeada de blandones.

Después de los responsos de rúbrica, se procedió a abrir la caja, y hubo un momento de viva emoción entre los que estaban en la capilla, compañeros unos, discípulos otros, admiradores todos del insigne actor.

Levantada la tapa de madera, quedó descubierta otra segunda de zinc que permitía distinguir el rostro de Romeo.

Se ha modificado y se conserva admirablemente; el pelo blanco y ralo que sobre la frente y se destacan las facciones del actor tal como estaba en los últimos años de su ilustre vida.

Los que le contemplaban experimentaban vivísima emoción; aquel rostro era el que expresó en la escena tan vivos afectos, el que conmovió a una generación, que pudo ver el teatro español a gran altura.

Entre los actores y literatos que han concurrido al acto, recordamos a Oltra, Vallés, Riquelme, Mariano Fernández, Miguel de los Santos Alvarez, Manuel del Palacio y Fernández Bremon.

Esta noche dedican sus funciones a la memoria de Romeo los teatros Español y la Princesa, en los cuales se leerán poesías de nuestros primeros poetas.

Honrar a los muertos es altamente humano; honrar a los artistas es noblemente civilizador!

SUCESOS

Ayer por la mañana, por consecuencia de aviso telefónico, se reunieron en el café de

Fornos varios bomberos que iban en cumplimiento de su deber, a apagar un incendio no ocurrido por fortuna. El aviso había sido una chuscada de que estaba muy satisfecho su autor, pero que no tiene maldita la gracia.

Tenga cuidado el inventor de la broma, no le ocurra la fábula del pastor y el lobo, que fácilmente se dan casos.

Ayer tarde se constituyó el Juzgado de guardia en la Ronda de Segovia, número 7 piso 4.º, con objeto de tomar declaración a una mujer que según parece fué herida hace algunos días y no ha dado parte hasta ayer.

En la estación de las Púizas (Puerta de Toledo) descarriló ayer tarde el tren de circunvalación resultando el maniquista con varias contusiones en el brazo derecho. En la casa de socorro del distrito de la Latina se le prestaron los primeros auxilios, ingresando después en el Hospital Provincial.

LA BOLSA

Han mejorado los cambios en la reunión de ayer, a lo cual ha contribuido no poco el resultado satisfactorio de la recaudación de las rentas públicas del mes de Noviembre último, y la apertura de la Bolsa de Berlín.

Respecto de este punto conviene observar que el cambio de Berlín—que era ayer de 65.30—no es tal como lo entendemos aquí. Según la costumbre de aquella plaza, los valores se cotizan abonando el comprador, además del precio, el interés de los días transcurridos desde que se cortó el cupón anterior. En el caso presente a los dos meses transcurridos corresponden 66.2/3 céntimos. Resulta, pues, el tipo de renta a 65.96.

El 4 por 100 interior, que anteayer tal vez por efecto de llegar la liquidación de fin de mes cedió un tanto la demanda, ha estado ayer nuevamente pedido, alcanzando los cambios alguna ventaja.

Al contrario, desde 65.50 ha subido esta renta a 65.75.

A fin de mes, desde 65.65 a 65.90.

El exterior al 102.42.

Los billetes de Cuba de la emisión de 1880 a 98.60 y 55.

El 3 por 100 de Cuba y 1 por 100 de amortización, a 35.30 y 10.

Las carpetas provisionales de los nuevos billetes de Cuba, entre 93.20 y 35, siendo la última cotización 93.30.

Las obligaciones del Banco Hipotecario, a 100.20 y a la par.

Las cédulas al 5 por 100 a 100.40.

Las acciones del Banco de España, a 389.389.50 y 390 por 100.

BOLFIN

A las cinco.—4 por 100 interior, contado, 65.80; dinero; fin próximo, 66 por 100.

Continúan los valores en alza.

A las doce.—Se acentúa el alza, cotizándose el 4 por 100 a fin de mes, a 66.30.

BOLSAS EXTRANJERAS

DE PARÍS

(Telegrama del Sr. T. Benard, recibido el 1.º a las tres y treinta y cinco de la tarde.)

4 por 100 francés 65.50 Norte 395.00
3 por 100 francés 83.67 Panamá 422.00
5 por 100 italiano 102.42 Río de Janeiro 300.00
4 por 100 turco 14.80 F. c. andaluzes 4.500
Egipto 8.900 F. c. portugueses 37.125
Otomano 54.50 3 por 100 p. 55.75
Nuevo cubano 463.75 Mobiliario español 600.00

DE LONDRES

(Telegrama de A. Biederstein y Comp.º recibido el 1.º a las cuatro tarde.)

Consolidado inglés, 100.87 ex-cupón.
4 por 100 exterior, 66.09
3 por 100 portugués, 55.43.

Berlín 1.º.—Hoy se ha abierto esta Bolsa a la cotización de los valores españoles.

El 4 por 100 exterior abre a 65.30.

París 1.º.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66.14. Después, 66.15, 66.21.

Londres 1.º.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65.93. Después, 65.68.

París 1.º.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 83.40; 4 1/2 por 100, 109.80.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 66.40.

Obligaciones de Cuba, 495.

Consolidados ingleses, 100.15 1/2.

Última hora: 4 por 100 exterior, 66.12.

Londres 1.º.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66.31.

ENTRE BASTIDORES

Para honrar la memoria del ilustre maestro del arte dramático español, D. Julián Romea, la empresa del teatro de la Princesa ha dispuesto para esta noche poner en escena la obra en dos actos *La comedia nueva ó el café*, en la que tanto se distinguió el emulento artista; la comedia en un acto *Elle es él*, que fué estrenada por el mismo, y lectura de poesías del célebre actor, por todos los artistas de la compañía.

Mañana viernes, estreno de la comedia del género festivo, en tres actos, *A casa con los papás*.

En la solemne sesión con que la Sociedad de Chartistas, que fundó y viene dirigiendo con tal acierto hace ya 24 años el afamado maestro director D. Jesús de Monasterio, inaugurará sus brillantes reuniones semanales del Salón-Romeo, el viernes 3 del actual, a las nueve en punto de la noche, se ejecutarán, entre otras piezas escogidas, una magnífica sonata para piano y violín, de Rubinstein, por los Sres. Monasterio y Tragó, y un hermoso trío para instrumentos de cuerda.

Lara nos ha dado un nuevo estreno. Este teatro tiene el privilegio de la novedad y la fortuna de los éxitos.

Los corridos, juguete cómico del señor Marsal, llenó cumplidamente su objeto y el público lo demostró con aplausos al autor y a los actores.

El sábado próximo se estrenará en la Zarzuela la ópera cómica en tres actos y en verso, *Manolito el Rayo*, arreglada y rectamente del alemán por D. Andrés Torres Aylón, con música de Suppé.

Por cierto, que si creyéramos en aurios, sería cosa de esperar un éxito extraordinario, pues, según nuestros informes, la obra no gusta nada a los actores encargados de interpretarla, y esto ha sido ocasión siempre de éxito seguro, pues aunque pareciera raro, nadie se equivoca más fácilmente respecto de las obras teatrales que la gente de bastidores.

Esta noche con el debut de la primera fíle señora Iglesias y el del primer tenor señor Rihuet, se reanudarán las representaciones en el teatro de la Alhambra, con una variada y escogida función dividida en dos secciones, en la que se estrenará una zarzuela, nueva en Madrid, en un acto, escrita expresamente para el Sr. Rihuet, titulada *El trovador de Bechite*, que ha obtenido un éxito extraordinario en Valladolid y Zaragoza.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Teatro Real.—No hay función.

Español.—8 1/2.—F. 48 de ab.—T. 3.º par.—Serie 2.ª.—El Alcalde de Zalamea.—Lectura de poesías.—Herir por los mismos filos.

Zarzuela.—8 1/2.—F. 61 de ab.—T. 1.ª par.—El anillo de hierro.

Princesa.—8 1/2.—F. 25 de ab.—T. 1.ª impar.—La comedia nueva ó el café.—Ella es él.—Lectura de poesías.—Intermedios por el sexteto.

Apolo.—8 1/2.—La gran vía.—Los valientes.—Cádiz.—Segundo acto.

Comedia.—8 1/2.—T. 2.ª.—¡A vivir!—Nicolás.—Los cuatro mara edis.—Ultramarinos.

Esclava.—8 1/2.—T. 3.ª par.—Los sobrinos del capitán Grant.

Varietades.—8 1/2.—El club de los feos.—El país de la castaña.—Mi mujer no me espera.—Modus vivendi matrimonial.

Lara.—8 1/2.—T. 1.ª par.—Lis corridos. Golondrina.—Los martes de las de Gómez.—Peña la frescachona ó el colegial desenventado.

Novedades.—Sección 1.ª.—8.—El crimen de Faverne.

Sección 2.ª.—10.—El tarjetero de marfil.

Martin 8 1/2.—Vista y atención. Juanito Tenorio.—Pío, Adam y Compañía.—Juanito Tenorio.

Alhambra.—Sección 1.ª.—8 1/2.—Meterse en honduras.—Brinquini.

Sección 2.ª.—10 1/4.—El Trovador de Belchite.—El lucero del Alba.

Circo de Price.—8 1/2.—Grande y variado espectáculo de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, en el que tomará parte el tirador norte americano M. Fowler.

MADRID

IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO
Calle del Solado, núm. 8

FOLLETTIN DE LA OPINION

EL

HIJO DEL DIABLO

—¡Ah!—murmuró,—¡veo que os ha contado todos sus sueños! ¡todo lo que se figura!... todas las quimeras que ocupan su enfermo cerebro... ¡Caballero, ese hombre está loco!... yo nada tengo, y la casa de mi marido está a pique de quebrar.

—Eso no me sorprende, señora. De los dos millones y quinientos mil francos que habéis tomado de la caja de Geldberg hasta vuestros cuatro millones, va la diferencia de un millón y medio de francos; tal vez poseáis más... en todo caso, siempre basta esto para explicar el desfale de vuestro marido.

—¡Caballero!...

—¡Señora! si mi memoria no me engaña, os prometí anteayer que dentro de poco os referiría todo lo que sé con respecto a vos... el día ha llegado, y estoy pronto a cumplir mi promesa.

—¡Inclináronse sus ojos ante mi mirada.

—Y bien...—murmuró,—hablad.

—Pasaré en silencio—repuso—lo que sé de vuestra vida galante... vuestros amantes... vuestra misma casa de juego, todo me parece venial al lado de lo otro... dejaré también a un lado a la Condesa Esther, pobre joven que hubiera sido buena sin vos, y cuya educación prose-

guis con tanta paciencia!... Empiezo por vuestra hermana Lia...

—Una hipócrita que me detesta, y que me habrá calumniado; pero si os place, caballero, decidme de dónde habéis sacado todo lo que a ella concierne.

—De donde he sacado todo lo demás... Esa niña...

—¡Ese ángel no es verdad!—interrumpió Sara con sarcástico acento.

—Ese ángel; sí, señora: un ángel ante cuya inocencia se ha estrellado toda vuestra astucia.

—Sara hizo un esfuerzo para sonreír.

—Señora!—murmuró—así es que no puedo decir que nuestro entusiasmo sea interesado... pero permaneciendo aquí... ¿quién sabe? Los ángeles tienen a veces más de un devoto... devotos que se dividen en dos clases, correspondientes a residentes.

—El rubor de la indignación me subió a la frente.

Otto se detuvo bruscamente, como si temiese haber dicho ya demasiado.

Albert y Goetz ignoraban todavía el nombre de la familia de Sara, y ni siquiera conocían a su joven hermana. Nada comprendían de aquella parte de la historia sobre la cual Otto no juzgó a propósito darles más explicación.

Habían solamente reparado, aunque sin dar importancia a esta observación, que la voz de su hermano acababa de tomar un singular acento de emoción.

A los pocos instantes prosiguió; pero su tono era ya frío y tranquilo.

—Sara se interrumpió redoblando su ironía.

—Continuemos, señor Barón—me dijo—y dejemos a ese ángel, cuyo candor decís que no he podido manchar.

—Continuemos, en efecto, señora—respondí—porque nada puede en eso la ley de los hombres... pasemos a vuestro marido, a quien habéis arruinado con

mano tan infatigable, y a quien asesináis con tan ingeniosa barbarie.

